



En la Universidad Católica de Valparaíso Jorge Edwards dio una clase magistral de buen humor

El largo y variado currículum que el periodista Francisco Novot, reploa en elogios, premios y logros, debía más que er claro que la audiencia consagra da ayer en la sala Obra Granda, de la Universidad Católica norte ña, estaba ante una experiencia.

Sin embargo, lejos de hablar desde las alturas del cinco itario, el ex profesor Edwards dio una clase magistral de sencillez, buen humor y sacrosas anécdotas, que dejaron una gran sensación en el público.

El destacado escritor, entre sus vos credenciales figura nada menos que el Premio Cervantes, ele dió las profundidades y se desahó con simpatía entre las anécdotas de su infancia, los cuentos de su familia, los recuerdos de sus primeros años como escritor y las memorias de su hijo Joaquín Edwards Bello, como parte de su extenso do anecdotario.

ABOGADO EN EL PAPEL

Edwards, que fue invitado a Valpo como parte del ciclo de conversaciones culturales Tabacco & Friends, que organiza la Comisión Chilena de Tabacco, partió refiriéndose a su nunca ejercida carrera de abogado, de la cual se graduó: "El carón lo metió en un tubo, o dejó un cajón y lo pedí... lentamente", dijo el escritor, desahando las risas del auditorio.



Jorge Edwards recordó sabrosos episodios de su vida.

"Cuando yo comencé a escribir, lo no podía concebir la literatura como una profesión; eso escribía por gusto, y a veces se alternaba el día entero escribiendo cuentos y novelas, y creo que eso me pasó a mí", continuó en su cálido estilo.

NERUDA: EFE NERVIOSO

Jorge Edwards también recordó sus tiempos como diplomático, cuando trabajó en la embajada de Chile en París, junto a Neruda. "Pensé que los diplomáticos no hacían nada y eso me llevó a dejar tiempo para mis novelas y cuentos; luego me di cuenta de que los diplomáticos hacen muchas cosas, pero son cosas tontas", comentó. "Llegué a tener un conocimiento de los señores VP tan extraordinario, que me conocía hasta las uñas".

En el preciso Neruda se soltó con las memorias del escritor: "Fue un jefe maravilloso, me llamaba a las siete de la mañana y me preguntaba cómo estaba".

só que leía, para que su padre no lo retara a la relación con sus tiempos de escritor emergente, cuando él mismo sabía a dejar sus primeras publicaciones a los libreros de la capital.

De esa época data también su participación en un programa literario de radio Minería, donde participaba junto al poeta Isidoro Cid. "Lo divertido es que cada vez que llegábamos a la radio, había un montón de locuacitas vueltas locas que nos preguntaban ¿han visto a Luchito?".

"¿Qué Luchito?", contestábamos siempre nosotros, y ahí nos querían matar, porque es misterioso a Luchito Gatica, que en esa época leía un programa en radio Minería justo después de nosotros".

EL TIO JOAQUÍN

Aunque sin hacer gala de su parentesco con el escritor Joaquín Edwards Bello, el autor contó que, después de haber hablado de él "con bahoneros y notables en el café Bruni, con una tía, con mi po-

Jorge Edwards dio una clase magistral de buen humor [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Edwards dio una clase magistral de buen humor [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile